
MANASES, HIJO DE HEZEQUIAS

Se ha encontrado un artefacto en los anales de la arqueología que da testimonio de Manasés, que fue hijo del rey Hezequías.

A Manasés, que también se convirtió en rey de Judáh, lo menciona el rey asirio Esarhadon, que reinó en los años 680 a 664 antes del Año del Señor. En la inscripción aparece una lista de reyes que estaban bajo su sumisión, como materiales que contribuían a amueblar su palacio real. Dice lo siguiente:

Yo mandé a los reyes que estaban en la región de Hati así como en las áreas del otro lado del Eufrates incluyendo a Ba'lu, rey de Tiro, **Manasés, rey de Judáh** . . . hasta un total de 22 reyes de Hati, la costa y las islas, a todos los cuales les fue dada la difícil labor de transportar materiales de construcción a mi palacio en Nínive, la ciudad sobre la cual soy rey."

La historia del Rey Manasés es la historia de un hombre que fue de ser uno de los hombres más viles y malvados pecadores que jamás ha existido a convertirse en un santo, de ser un enemigo de Dios a convertirse en un siervo de Dios, de ser un hombre bajo Su juicio a estar bajo Su gracia y Su misericordia. Su relato se encuentra en 2 Crónicas 33:

"Doce años tenía Manasés cuando comenzó a reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalén. Pero hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel. Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías, su padre, había derribado, levantó altares a los baales, hizo imágenes de Asera, y adoró a todo el ejército de los cielos y les rindió culto. Edificó también altares en la casa del SEÑOR, de la cual había dicho el SEÑOR: *En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente+.

Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa del SEÑOR. Pasó sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinom, y observaba los tiempos, confiaba en agüeros, era dado a adivinaciones y consultaba a adivinos y encantadores; se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira.

Además de esto puso una imagen fundida que hizo en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y a su hijo Salomón: “En esta Casa y en Jerusalén, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre; y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado por medio de Moisés, toda la Ley, los estatutos y los preceptos”. Manasés hizo extraviar, pues, a Judá y a los habitantes de Jerusalén, para que hicieran mayores males que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel. Y habló Jehová a Manasés y a su pueblo, pero ellos no escucharon; por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los asirios, los cuales apresaron con grillos a Manasés, y atado con cadenas, lo llevaron a Babilonia.”



(Nota: La referencia a la cautividad de Manases en Babilonia fue considerada durante un tiempo por los liberales como una equivocación por parte de la Biblia, debido a que Nínive era la capital del Imperio Asirio de Esarhadón.

Sin embargo, las inscripciones de Esarhadón demuestran que realmente reconstruyó Babilonia. Una de esas inscripciones dice: “Esarhadón... rey de Asiria, gobernador de Babilonia.”)

“Pero cuando se vio en angustia, oró al SEÑOR, su Dios, y se humilló profundamente en la presencia del Dios de sus padres. Oró a él, y fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo hizo retornar a su reino en Jerusalén. Entonces reconoció Manasés que el SEÑOR era Dios.

Después de esto edificó el muro exterior de la ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, a la entrada de la puerta del Pescado, amuralló Ofel y elevó el muro muy alto. Además, puso capitanes del ejército en todas las ciudades fortificadas de Judá.

Asimismo quitó los dioses extranjeros, el ídolo de la casa del SEÑOR, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad. Reparó luego el altar del SEÑOR y sacrificó sobre él sacrificios de ofrendas de paz y de alabanza; y ordenó a Judá que sirvieran al SEÑOR, Dios de Israel. Pero el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque lo hacía para el SEÑOR, su Dios.

AL IGUAL QUE MANASES USTED DEBE HUMILLARSE ANTE DIOS:

“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes”. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligios, lamentad y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro y vuestro gozo en tristeza.” Santiago 4:6-9.

USTED DEBE ARREPENTIRSE AL IGUAL QUE LO HIZO MANASES

Arrepentirse significa cambiar su corazón y su mente respecto a Dios, volverse a El y apartarse de sus pecados.

Ezequiel 18:30-32: “Por tanto, casa de Israel,

yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, dice el Señor DIOS. Convertios y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor DIOS. ¡Convertios, pues, y viviréis! Por tanto, casa de Israel, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, dice el Señor DIOS. Convertios y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?

Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor DIOS. ¡Convertios, pues, y viviréis!”

LA FE SIN ARREPENTIMIENTO NO ES FE Y EL ARREPENTIMIENTO SIN FE EN CRISTO NO SALVA:

Hechos 20:21: “Arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.”

Marcos 1:15: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentios y creed en el evangelio!”

Próximo Capítulo >>